

Donostia. Museo Diocesano “Pintura humano-religiosa”

El Museo Diocesano de Donostia muestra un conjunto de pinturas de Xabier Egaña que componen un potente friso de dolor y muerte con su habitual lenguaje neoexpresionista.

Como continuación de la exposición retrospectiva montada el pasado año en la región alemana de Oldenburg, el pintor Xabier Egaña (Las Arenas, 1943), presenta ahora en el Museo Diocesano de Donostia un fuerte y atrevido conjunto de dibujos y pinturas denominado De la vida y que vienen acompañadas del texto de Bitoriano Gandiaga que dice: ' La impotencia / el sufrimiento / intenso / del deseo. Pasión / que se hace brujería / del deseo. Un sueño amargo / que embriagó, mutuamente, el deseo y el dolor) ' .

Pues bien del deseo y la pasión del hombre y de la mujer, y de un hombre profético llamado Jesús de Nazaret, está compuesta la iconografía de la muestra, compuesta de grandes formatos, en los que el pintor vizcaíno afincado en Gipuzkoa traza un friso compuesto, por una parte, de crucificados: Un Cristo para Bosnia (1994) , Cristo de Rwanda (1994), Calvario, Cristo de Grünewald (1985), Crucifixión (1982), Alambrada de Melilla (2006), Enterramiento de Ireneo (2008), Pablo cae del caballo, y Bitoriano Gandiaga (1976), componen un potente friso de dolor y muerte, que hace al mismo tiempo relación a situaciones de destrucción histórica humana.

Y por otra, hace referencia a La familia (1989), Eros y Thanatos (2008), Nacimiento de Venus (2008), Nahia eta ezina, El hombre, Paisaje de Donostia, Contra la tortura (2008), Ablación, y Soledad.

El repertorio socio religioso de los títulos ya lo dice casi todo. Pero a ello tenemos que añadir además el lenguaje neoexpresionista, que ya desde sus inicios en 1976 articula y configura la obra de Xabier Egaña. Potente y dramático colorido, materiales diversos utilizados (maderas, telas, alambres, clavos, collages, cuerdas), ensamblage en un todo global y armónico hasta trazar potentes y poderosas imágenes evocativas a cerca del desarrollo del ser humano sobre la tierra, y del paso de este en el transcurso de la historia.

Un leguaje expresionista, un tanto deforme y distorsionado que ha sido mejor comprendido en Alemania que en Euskadi, dada su gran tradición expresionista, y por otra parte su mayor nivel cultural. Un lenguaje expresionista, que enfatiza y abstrae algunos elementos de la realidad, que al artista le interesan subraya y proclamar con un cierto tono de profeta religioso y de denuncia social.

No podemos olvidar que Egaña posee ya una amplia obra en diversos muros y paramentos de iglesias tanto en Alemania, España y el País Vasco, y que

su dibujo ha ilustrado numerosas obras de Cervantes, la Biblia, San Francisco, Gaudiaga y varios otros.

La muestra viene acompañada por un conjunto de dibujos y pinturas realizados por las reclusas de la Cárcel de Vechta como homenaje a las mismas.